

Usted está aquí: Inicio ▶ Noticias Inicio ▶ Irineo y Federico: dos vidas paralelas

INICIO

IRINEO Y FEDERICO: DOS VIDAS PARALELAS

La Patria / Por: Maricruz Quillaguamán S. - Abogada

Existen algunas diferencias, pero mucho más son las similitudes entre Federico Escóbar Zapata e Irineo Pimentel Rojas, los dos más grandes líderes del sindicalismo en Bolivia. En realidad, podemos decir que ambos se complementaron en el tiempo y lugar que la vida les deparó. Queridos por los trabajadores, por la valentía que demostraban al enfrentarse al poder, contrario a los intereses de los trabajadores (Federico tenía como sobrenombre el de "Macho Moreno"), por el cariño y solidaridad que les tenían a aquellos mineros y a sus familias; pero fundamentalmente por la honestidad que demostraban en todos sus actos. Eran incorruptibles.



FOTO: El dirigente minero Irineo Pimentel

Los trabajadores mineros tuvieron la fortuna de que ellos fueran sus dirigentes, en tiempos en que el sindicalismo en ese sector social estaba en su auge como vanguardia del Movimiento Obrero en Bolivia. Podemos decir también, que estos dos grandes dirigentes fueron los que más aportaron a la teoría y práctica del sindicalismo en nuestro país, dieron el ejemplo de que un sindicato se debe manejar con honradez, lealtad, trabajo y sacrificio tal como lo hicieron para bien de los trabajadores. Así la leyenda nació y empezó a contarse de padres a hijos, pasaron ya varias generaciones, y en las minas, particularmente en Catavi y Siglo XX saben quiénes fueron estos dos grandes hombres que ofrendaron su vida para lograr el bienestar de los trabajadores mineros y sus familias. Sus tumbas están en un lugar especial del cementerio de Catavi junto al de otros (as) que también ofrendaron su vida por los trabajadores como María Barzola, César Lora, Isaac Camacho, Rosendo García Maismán, etc. que son siempre recordados. En las tumbas de ambos nunca les faltan flores, todos se acercan a rezarles como si fueran unos santos, tal vez, en realidad lo son para los mineros porque se entregaron a ellos sin condiciones como Jesucristo lo hizo por la humanidad.

Ambos nacieron y vivieron en distritos mineros, Federico era oriundo de Machacamarca y nació el año 1924; Irineo nació en Siglo XX el año 1927. Ambos perdieron a sus padres muy jóvenes, Federico tenía 17 años cuando su padre murió en un accidente del ferrocarril Uncía-Machacamarca; Irineo perdió a su padre cuando tenía 14 años. Jóvenes ambos (casi niño Irineo) tenían que encargarse de mantener a sus hermanos reemplazando a sus padres. Federico empezó a trabajar desde los 17 años en la mina de Siglo XX, ocupando diferentes puestos siempre como minero; Irineo empezó a trabajar como albañil de carpintería, y posteriormente fue ocupando otros cargos en exterior mina para después ingresar a interior mina, finalmente trabajó en exterior mina, llegó a ocupar el cargo de Jefe de la Oficina de Tiempos. Ambos trabajaron primero para la Patiño Mines en tiempos de los últimos pataleos de "la Rosca Minera", en el sexenio sus actividades sindicales ya eran conocidas, por ejemplo Irineo fue catalogado por la Patiño Mines como "elemento peligroso" y fue retirado de su fuente de trabajo en 1949.

Pero el rol más importante que les tocó cumplir fue a partir del triunfo de la Revolución Nacional (1952). Ambos apoyaron decididamente este proceso, pero después se decepcionaron por la traición del MNR, ellos fueron críticos con las acciones de los líderes de este partido, por lo que sufrieron la cárcel en tiempos del último mandato de Víctor Paz Estenssoro. Federico fue Control Obrero desde 1953 hasta 1964, reelegido sucesivamente por el buen papel que desempeñaba en esta función, su interés primordial fue siempre velar por el bienestar de los trabajadores y sus familias. Irineo en 1952 era componente del Sindicato de Siglo XX en la cartera de Secretario de Deportes, pero, a partir de 1954 hasta 1965 ocupó la Secretaria General del glorioso sindicato de Siglo XX, también elegido consecutivamente por el buen desempeño que tuvo en la lucha y defensa de los trabajadores mineros y sus familias. Ambos eran entrañablemente queridos por los trabajadores porque fueron consecuentes con los intereses de los trabajadores mineros hasta el final de sus vidas, trabajaron incansablemente y se complementaron perfecta y armoniosamente. Lo que hicieron por los trabajadores mineros puede entrar en varios libros de gran volumen y grosor, trataremos de rescatar algo de la grandiosa y fructífera actividad de ambos:

Federico como Control Obrero con derecho a veto, tenía la difícil tarea de supervigilar e inspeccionar las actividades de la empresa concerniente a los aspectos administrativo, económico, financiero, de producción y elevación del nivel de vida de los trabajadores y lo cumplió con creces. Federico por su honradez, si veía algo mal en los actos de la tecnocracia y la burocracia los denunciaba inmediatamente, velando siempre por los intereses de los trabajadores. Para cumplir estas

funciones tuvo que esforzarse y llegar a conocer la ciencia de la Economía Política: Índices de producción, costos, comercialización, cotización de minerales y otros aspectos técnicos inherentes a la administración de una empresa. Por otro lado, demostraba su gran sensibilidad orientando a los trabajadores y sus familias, les asesoraba en el cálculo de sus liquidaciones, calificaciones de sus rentas, prestaciones de la caja nacional de seguridad social. Luchó contra los despidos injustos, dio trabajo a los más necesitados y a las viudas, etc.

Irineo, primero como Secretario de Deportes del sindicato de Siglo XX organizó el Primer Campeonato Nacional Minero, fomentó la práctica de todos los deportes y para ello se construyeron campos deportivos incluyendo la piscina de Catavi. Con mucho merecimiento actualmente el estadio de Llallagua lleva su nombre. En el aspecto cultural y educativo: Impulsó la creación del Colegio 1º de Mayo de Llallagua, la Escuela de Enfermeras de Catavi, creó la escuela piloto "6 de Junio", apoyó a la radio "La Voz del Minero", organizó las cooperativas de vivienda en Cochabamba. Después, ya como Secretario Ejecutivo del Sindicato de Siglo XX se enfrentó primero al gobierno de Siles que implantó la estabilización monetaria en 1956, porque toda inflación significa siempre hambre, pobreza y desocupación.

Pero su lucha más importante fue contra el plan triangular (Alemania, Estados Unidos y el BID), que querían salvar la crisis de Comibol retirando trabajadores y cerrando minas, para frenar este atropello logró la "recategorización de sueldos y salarios en Catavi", paliando en algo la masacre blanca. Por oponerse al nefasto plan de Paz Estenssoro que estaba asesorado por Estados Unidos, en 1961 fue detenido y confinado, primero a la región del Chapare y después al Beni (Reyes). En 1963 por orden de Paz Estenssoro nuevamente fue apresado después de un congreso minero junto a Federico Escóbar. Cuando se produjo el golpe de Barrientos continuaban en prisión, paradójicamente éste los liberó momentáneamente, porque al poco tiempo le tocó al mismísimo Barrientos perseguirlos, apresarlos y confinarlos. En el gobierno de Barrientos, Irineo salió al exilio, siendo enviado con otros dirigentes al sur de la Argentina. Por ese tiempo Federico murió en circunstancias extrañas, en el proceso de una intervención quirúrgica que no revestía gravedad. En mayo de 1965 se produce otro asesinato del esclarecido dirigente minero Cesar Lora que se encontraba en la clandestinidad; en 1967 hacen desaparecer a otro dirigente destacado de nombre Isaac Camacho.

Irineo continuó la lucha, esta vez sin su amigo y compañero Federico, a quien en su homenaje levantó una estatua en la plaza de Siglo XX, regresó de la Argentina clandestinamente a Oruro, donde reorganizó los sindicatos mineros y el XIII Congreso de la Fstmb lo eligió Secretario General.

El año 1967 se conoce la existencia de las Guerrillas del Che Guevara en el sudeste de Bolivia (Ñancahuasú), donde estaban combatiendo varios ex dirigentes mineros de Huanuni y de Siglo XX. La Fstmb convocó a un ampliado en Siglo XX para el 24 de junio, no precisamente para apoyar a las guerrillas había otros puntos como la amnistía, salarios, reincorporación de los despedidos, etc. Sin duda se iba a tocar también el apoyo a las guerrillas. La noche anterior al ampliado los trabajadores mineros sin percatarse de nada e inocentemente festejaban con fogatas y alegría esta fiesta como todos los años. Al amanecer, cuando los trabajadores y sus familias se aprestaban a descansar, el ejército sorpresivamente arremetió con toda su fuerza militar, matando a trabajadores mineros indefensos y a personas inocentes (mujeres y niños). Esa noche cayó otro dirigente querido por los mineros que defendía la radio "La Voz del Minero", a Rosendo García Maismán. El periódico LA PATRIA envió a reporteros valientes que llegaron al lugar de los hechos sopesando una serie de dificultades y peligros, la misión en sí ya era peligrosa. LA PATRIA fue el primer periódico que difundió la noticia con precisión, relatando la verdad de los hechos. Esos periodistas que arriesgaron su vida fueron: Edmundo Rocabado, Guillermo Moscoso.

Después de estos tristes acontecimientos Irineo Pimentel fue nuevamente encarcelado hasta 1968, sin embargo la Fstmb continuó accionando en la misma cárcel. Una huelga de hambre, obligó a Barrientos a dictar amnistía general, los dirigentes lograron su libertad entre ellos Irineo Pimentel. Muere Barrientos en un accidente, cuando su helicóptero se incendia en Arque, le sucede su vicepresidente Siles Salinas que dura pocos meses en el gobierno, pero en ese poco tiempo dicta amnistía general favoreciendo a todos los dirigentes, éste es reemplazado por Ovando también por medio de un golpe de Estado. El general Alfredo Ovando Candia también ofrece garantías a los dirigentes, decisión que es aprovechada por los trabajadores, en esta coyuntura se reorganiza la Federación de Mineros, Irineo Pimentel seguía a la cabeza. Las primeras medidas que se tomaron fueron el reclamo para la reincorporación de los despedidos y la reorganización inmediata de los sindicatos. Algo importante es que en el XIV Congreso Minero que se realizó en Siglo XX se aprueba la tesis socialista, en la directiva estaba Irineo Pimentel.

Ovando es reemplazado por Juan José Torres y el movimiento sindical llega a su máximo apogeo con la Asamblea Popular que reemplaza al parlamento burgués, lastimosamente por el marcado sectarismo de la izquierda, cada partido piensa que tiene la razón, esta experiencia fracasa y no es aprovechada en su real magnitud. La división ideológica y la verborrea política inútil sin llevarla a la práctica fueron aprovechadas por la derecha más recalcitrante. Hugo Banzer Suárez apoyado por la Falange de Mario Gutiérrez y el MNR de Víctor Paz toma el poder mediante golpe en agosto de 1971, empezando nuevamente las penurias para los trabajadores y sus dirigentes. En 1974 Banzer desconoce a los dirigentes que son suplantados con los famosos coordinadores laborales, nuevamente Irineo es encarcelado junto a otros

dirigentes por desobedecer la Ley del Servicio Civil Obligatorio. La resistencia de los trabajadores nuevamente logra la libertad de sus dirigentes, entre ellos Irineo, pero no tiene más remedio que dejar el CEN de la Federación y retornar a su puesto de trabajo como planillero de la oficina de tiempos en 1976. En septiembre de ese mismo año es nuevamente detenido por ayudar a su hijo José Pimentel que sufría persecución por el gobierno por sus acciones revolucionarias clandestinas. José Pimentel, hijo de Irineo que llegó a ocupar el cargo de Ministro de Minería es otra historia viviente del sindicalismo en Bolivia.

Federico Escóbar Zapata murió en la Clínica Socorro de la ciudad de La Paz por una sobredosis de anestesia, en una operación simple de fractura de clavícula y codo, tenía 43 años. Todo parece indicar que fue asesinado, existe un libro al respecto.

Irineo Pimentel Rojas tuvo un final parecido, en diciembre de 1977, por fuertes dolores en su pulmón es trasladado al Hospital Obrero de La Paz para una revisión médica y extrañamente fallece el 6 de febrero de 1978 a sus 50 años. El parte médico decía: "coma neurológico post paro cardíaco trasquirúrgico de tórax", ¿quien entiende estas cosas! Eran los últimos días del gobierno de Hugo Bánzer Suárez.

Paralelamente ambos tuvieron vidas cortas pero de gran valor que deben servir como ejemplo a los dirigentes políticos y sindicales actuales. En primer lugar NO deben ser corruptos, deben ser íntegros en todas sus acciones, consecuentes y valientes para enfrentar al enemigo y darse al prójimo sin condiciones como Jesucristo por la humanidad. Irineo Pimentel Rojas y Federico Escóbar Zapata ofrendaron sus vidas por los trabajadores mineros. Hombres excepcionales que practicaron la trilogía de no robar, no mentir, no ser flojo, luchar contra las injusticias, por eso son queridos por los trabajadores, son recordados por sus hijos y los nietos y con seguridad en el futuro, generación tras generación siempre serán recordados y por muchos emulados.

(*) Extraído del libro "Historia de la Minería en Bolivia" de Eduardo y Maricruz Quillaguamán próximo a editarse